

EL LANDERO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO.

SONARA CUATRO VECES AL MES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA tres meses, 2 pesetas.—Fuera, 2'50.
Número suelto, 20 céntimos.—Comunicados, y
anuncios de 10 cts. a 25 ptas. línea
Los pagos por adelantado, en metálico, libran-
zas o sellos de correo.

REDACCION: Convento, 2.

ADMINISTRACION: Loreto, 87

ADVERTENCIAS.

La correspondencia al Administrador.
son colaboradores todos los que figuren como
suscriptores.
Los originales vendrán firmados y no se devuel-
ven ninguno.

Crónica.

Hemos tenido una semana que...ni la de Pasión.

En ella, si algunos no han sido sacrificados, aunque no les falten méritos para ello, por lo menos, han ido de ceca en meca, como si digéramos de Herodes a Pilatos, cargados con la cruz de sus culpas y dando lastimosas caídas, sin encontrar más que alguno que otro Cirineo del calibre de D. Cristino que les ayudase, no movidos de piedad, si no temiendo no se les acabara en el camino la pitanza, a llevar la inmensa pesadumbre de ominosa carga.

D. Evaristo, por mor del celeberrimo deslinde de los Lomazos, ha sido el privilegiado, entre otros, para actuar de nazareno.

Los curiosos han tenido con esto tela suficiente, y aun sobrada, para ejercitar el acerado filo de sus tigras, haciendo muy sabrosos comentarios acerca de la certificación pedida en la última sesión por el señor Llorca; de la parte que en averiguación de este asunto ha tomado el jefe supremo; de la canchales de esparto cogido este año en los terrenos montuosos que comprenda dicho deslinde y la suma abonada por él, comparada con la de años anteriores; de la responsabilidad adquirida en este negocio por la comision de montes de nuestro Ayuntamiento; de la solicitud del Sr. Masip, condenada por lo visto a reclusion perpetua; del difícil arreglo de esta madeja de una manera satisfactoria y finalmente, de ciertos rumores referentes a la dimision de D. Evaristo como solución y remate de todo esto.

A pesar de tanto rum-rum, lo más probable es que no ocurra nada.

La opinión pública se cansará de protestar en vano y nuestros políticos, la mayor parte, no pensarán mas que en subirse hasta las cuerdas de los montes, cuando los toque su turno.

Sin pensar en otras cuerdas, las cuales pudieran tener su correspondiente aplica-

ción el día menos pensado.

Buen modo de cumplir aquellas promesas y aquél famoso programa que los más esforzados paladines de la conservaduría predican *urbis et orbe*, cual nuevos profetas de una era de paz y de bienandanzas sin cuento!

Aquella especie de caballeros andantes, "s-gun eran los agravios que pensaban deshacer, entuertos que enderezar, sinrazones que enmendar, abusos que mejorar y deudas que satisfacer," han quedado reducidos, por arte de encantamiento tal vez a la desairada condición de caballeros de la triste figura.

Que es a lo que quedarán reducidos probablemente otros caballeros, no menos andantes, aunque de distinta orden de caballería.

Estos últimos, pertenecientes a las huestes sagastinas, tambien han ocupado la atención pública con sus idas y venidas, cabildeos, componendas y propósitos.

Trátase, naia menos que de la movilización de las reservas fusionistas, para poner el desbaratado ejército de que forman parte en pié de guerra.

El Sr. García Alonso, actuando de general en jefe, trata de dar cima a este problema de tan difícil solución como el de la cuadratura del círculo.

Ya veremos lo que da a luz D.^a Fusión, después de tanto tege maneja.

El parto a juzgar por los síntomas debe ser laboriosísimo y, después de todo, pudiera resultar el parto de los montes.

Si no es un aborto, ó un mal engendro.

Que no tendria nada de particular.

Para dar cima a esta obra de romanos parece ser que han concurrido a una reunión toda la flor y nata del fusionismo, para resolver en consulta con el comadron, quien va a ser el *papá* de la criatura, si es que llega a nacer y nace viable.

Por de pronto, hasta para resolver los pequeños detalles de la reunión preparatoria, hay distintos y aun contradictorios *cripte rios*.

En fin, Dios los saque en paz y a salvo.

¡Que buena falta les hace el auxilio de la divina Providencia!

Tanto, por lo menos, como al sinnúmero de jornaleros que, procedentes de los pueblos comarcanos, han acudido en demanda de trabajo y los cuales, no encontrando ocupación por la parálisis de la vendimia y de la pisa, tienen que implorar la caridad pública ó dedicarse a coger esparto, para atender a su subsistencia.

Y ya que, sin saber cómo, volvemos otra vez a meternos entre atochas, no estaría de sobra, D. Evaristo, que ordenara su Señoría una visita de inspección a las romanas y averiguase el peso que se hace y si se le da, ó no, a cada cual lo suyo.

Conque indague V. lo que haya de esto, y de paso, vea V. además si podemos saber tambien por qué razón no ha empezado todavía a efectuarse la entrega de los ocho mil quintales de esparto para el pueblo.

Por que si nuestra memoria no nos es infiel, debiera haber dado principio en la primera quincena de Setiembre, segun reza el contrato, y ya ve V. que estamos a fin de mes y al esparto no la hemos podido todavía echar la vista encima.

Por supuesto, que todas estas inquisiciones debe V. hacerlas con cierta diplomacia para no entibiar las buenas relaciones que puedan mediar entre el contratista y su Señoría.

Sería sensible que por un *tiquis-miquis* que, en último resultado, no vale la pena, tuvieran Vds. un disgusto y no pudieran quedar "corrientes y molientes a todo ruedo," ó, como vulgarmente se dice, a partir un piñón.

O a partir lo que sea necesario, pues en punto a partir y repartir y cobrar lo repartido, vemos que es V. persona perita.

¿Cómo, si no, hubiera V. podido ser recaudador y alcalde, todo en una pieza?

No todos tienen estómago para tanto.

Con esto aquí terminamos, aunque mucho lo sentimos, porque es más lo que callamos que todo lo que decimos.